

# ¿FRONTERAS O PUENTES ENTRE EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO Y LA POESÍA?: UNO ESTUDIO SOBRE UNA LEYENDA INDÍGENA BRASILEÑA

Resultado de investigación realizada

GT 29: Otra globalización: nuevos saberes y prácticas científicas, literarias y artísticas

Renata Coelho Sartori – Doctora en Ciencias Sociales. Email: rcsartori@ibest.com.br;

Arlete Assumpção Monteiro – Profesora PUC-SP/Brasil;

Maria da Conceição de Almeida – Profesora UFRN-Natal/Brasil

## Resumen

La literatura nos ofrece diversas formas de ver el mundo y la realidad que nos rodea y desde esa realidad podemos tener diferentes puntos de vista, distintas visiones de la literatura e de los literatos. Así *Iracema: la leyenda de Ceará*, escrito por José de Alencar y publicado en 1865, nos ofrece varios significados. El objetivo de esta ponencia es ofrecer algunas reflexiones sobre las relecturas del romance *Iracema*. En un contexto más amplio, consiste en la presentación de otras formas de pensar, proporcionando una rearticulación de conocimientos, como lo sugiere Edgar Morin, sociólogo francés, un diálogo entre los saberes, entre el conocimiento científico y la poesía, mostrando que hay ciencia en el arte y hay arte en la ciencia.

**Palabras-clave:** Romance Indianista. Naturaleza. Complejidad.

## 1 - La complejidad de la creación literaria

La visión de la naturaleza en una determinada época, está relacionada con lo imaginario predominante en esta época que, por su vez, envuelve una diversidad de parámetros presentes no apenas en el campo de la ciencia y de las tecnologías, pero también en el campo social, las artes, la religión, la literatura. El paso de una visión para otra no es continua sino que se ocurre por medio de rupturas muy bruscas, radicales y discontinuas. La extraordinaria diversidad de las visiones de la naturaleza explica el porqué no se puede hablar de la naturaleza, pero solamente con cierta naturaleza en acuerdo con lo imaginario de la época considerada.

El discurso literario se propaga en esta medición, así como la historia, se alimenta de la experiencia humana de una determinada época, buscando registrarla por la medida de la palabra. Sin embargo, el discurso finge no tener ningún comprometimiento con lo real vivido, no exige rigurosamente el trabajo con la pesquisa documental, lo cual le compete al historiador, pero por otro lado, no significa que su discurso fingido sea contrario a lo real, porque se utiliza de otras maneras para captar la realidad, los cuales los límites de la creación e imaginación son más amplias que aquellas permitidas por el historiador.

En la creación literaria se revela como algo complejo, repletas de varios significados y incorpora múltiples saberes. Según Cándido (2006), la comprensión de una obra solo es posible:

“Fundiendo el texto y el contexto en una interpretación dialécticamente íntegra en que el antiguo punto de vista que explica los factores externos, como el otro norteado por la convicción de que la estructura es virtualmente independiente, se combinan como momentos necesarios en el proceso interpretativo. Sabemos todavía que la parte externa

(en el caso de lo social) importa, no como causa, ni como significado, pero como elemento de estructura, haciéndose, por lo tanto, interno”. (p.13-14)

Conforme con lo observado en Cándido, también para Barthes (1998), la literatura incorpora una gama de saberes: “todas las ciencias están presentes en el monumento literario [...] el saber que ella moviliza nunca es completo ni duradero, no dice que sabe alguna cosa, pero que sabe algo de las cosas” (Barthes, 1978, p.19).

La transdisciplinariedad presupone el uso de diversos lenguajes permeable por la creatividad, como la literatura que posee como inherente lo imaginario. Así como ocurre a través de los tiempos las variaciones de las visiones de la naturaleza, no ocurre sólo en el campo científico, pero también en el campo literario que viene haciendo un esfuerzo de integración total de los datos fragmentarios, “la literatura y la tradición oral siempre tradujeron los cambios que ocurrieron en la concepción del hombre sobre su relación con el mundo que es también la relación con los otros y consigo mismo” (Vierne, 1994, p.79).

La concepción del hombre y sus relaciones con su alrededor, o sea, su condición humana es demostrada “en toda grande obra, de la literatura, del cine, de la poesía, de la música, de la pintura, de la escultura, hay un sentimiento profundo acerca de la condición humana” (Morín, 2003, p.40).

Sin embargo, Morín (1988) cuestiona: “hoy día, ¿dónde está la poesía? [...] La verdadera novedad nace siempre de una vuelta de los orígenes” (p.43). Así como afirmaba Claude Lévi-Strauss sobre la necesidad de analizar las diferentes expresiones narrativas, bien como las versiones de las historias, sean ellas escritas o habladas, eruditas o populares. Luego, las narrativas presentan aspectos de un pasado que resiste al olvido, por estar enterrado en las entrañas de la tierra.

Así se hace posible hacer una lectura sobre el romance, por ejemplo “*Iracema: la leyenda de Ceará*”, publicado en 1865, escrito por José de Alencar, a la luz de las múltiples dimensiones que envuelven la condición humana: hecho social, cultural, histórico entre otros, en la tentativa de nuevas lecturas a partir de la riqueza de su contenido. El romance indianista fue traducido a varios idiomas y cuenta con más de 100 ediciones.

La “*vuelta a los orígenes*”, citada por Morín, fue uno de los argumentos utilizados por Alencar, para escribir el respectivo romance, o sea, los recuerdos de la infancia vivida en el Estado de Ceará-Brasil, aliados a la imaginación, constituyeron de puentes para el escritor describir numerosos paisajes, múltiples matices, colores y sonidos variados. Los escenarios de lo romance son biomas con una rica flora, fauna, montañas, planicies y playas, conforme podemos notar a lo largo de toda su obra y en el *Prólogo* del romance:

“Tal vez me entusiasme amor en el nido, o se eludan las memorias de la infancia avivadas recientemente [...] creo que al abrir el pequeño volumen, sentirá una ola de la misma aroma silvestre y recuerdos que vienen de muy lejos. Se derrama la brisa que pasó por encima de los mástiles de carnaúba y las hojas de las rosas en flor”. (ALENCAR, 1956, p.7)

Alencar narra un romance ambientado cuyo tiempo es el siglo XVII, retrata a sus personajes y tramas inseparables del escenario formado por bosques, colinas del interior y costa cearense, por lo que el espacio es el estado de Ceará, locales de luchas entre los soldados portugueses y franceses, así como peleas por la disputa de tierras entre los indios de las etnias Tabajara y Potiguara.

## 2 - Los senderos de Iracema: breves fragmentos literarios, históricos y geográficos

Lo escenario en cualquier romance es un elemento importante de todo el libro, por lo tanto, esta identificación es tan importante en *Iracema* ya que incluye en su subtítulo: *La leyenda de Ceará*. El lugar es donde los personajes representan a sus acciones, en donde los lectores pueden entrar voluntariamente en el mundo de los personajes, volver a conectar sus imaginaciones con la imaginación del escritor.

Sin la entidad histórica "llama Grecia no existe la 'Ilíada' o la 'Odisea'", dice Paz, y luego agrega, "pero sin estos poemas han existido ni la realidad que fue Grecia" (Almino, 2013, p.6). No es exagerado afirmar que sin el Ceará, la novela *Iracema* no existe, ya que la novela se ve como la leyenda de la fundación de Ceará. Ipu es considerado un sitio que inmortalizó el romance, es aquí donde es la hermosa cascada donde se bañó la india Iracema.

De la lectura de este romance, se desarrolló un guión, un mapa de la cartografía literaria, trazando los caminos tomados por algunos personajes. Por lo tanto, en abril de 2010 empezamos un viaje a partir de la ciudad de Natal, capital de Rio Grande do Norte/Brasil, para Fortaleza, capital del estado de Ceará/Brasil, siguiendo el rumbo de la Chapada de Ibiapaba, también conocida como Sierra de Ibiapaba, ubicada a 320 km de Fortaleza.

La Chapada es una región montañosa que separa los estados de Ceará y Piauí, tiene una extensión de 110 km, con altitudes que van desde 800 a 1.100 m. (Figuereido, 1997). Los objetivos de esta viaje fueron los siguientes: recorrer por los caminos de la india Iracema, la protagonista del romance de Alencar, recoger y identificar las plantas y avifauna descritas en el romance; fotografiar y filmar los paisajes, bien como oír los relatos de algunos habitantes de la región sobre el respectivo romance.



“Mas allá de aquella sierra que todavía azula el horizonte, nació Iracema [...] la virgen de los labios de miel.” (ALENCAR, 1956, p.13)

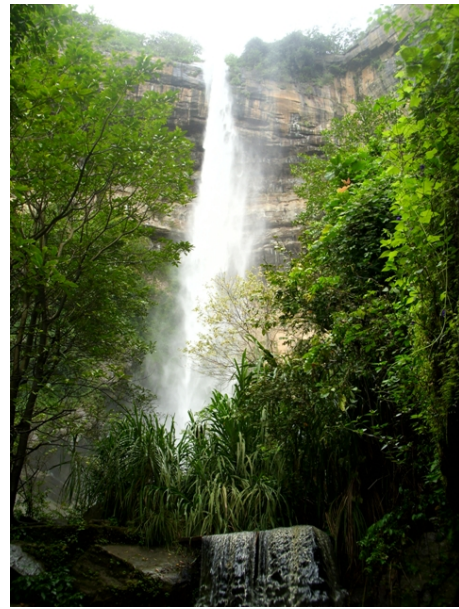
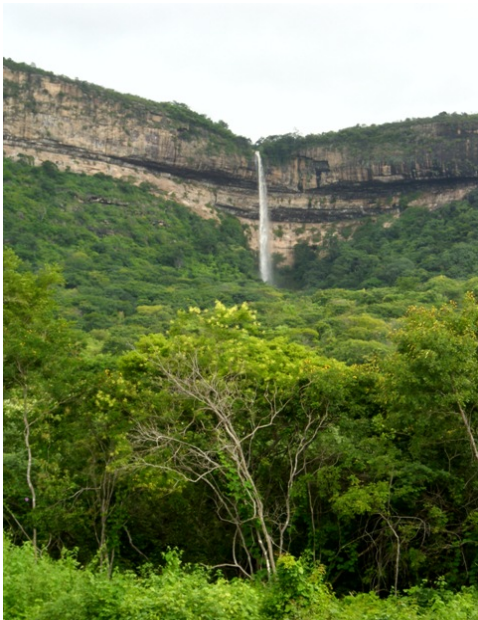
FIGURA 1 - Chapada de Ibiapaba-Ceará/Brasil. Foto: RCSartori.

En este artículo destacaremos Ipu, la primera ciudad que pesquisamos, ubicada en la Chapada, distante 257 km de Fortaleza, fue fundada el 26 de agosto de 1840, tiene 40.079 habitantes, (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE], 2010), y es famosa por su cascada. En la lengua tupi, Ipu significa *ig-* água, y *pu* - caída, también conocida en Ceará como la pequeña laguna de aguas poco profundas que en el verano seca.

Para algunos habitantes, la palabra *Ipu* nació de la admiración que tenían los indígenas por la caída de agua encima de la sierra, que es de 300 metros, formando el Río Ipuçaba - la caída de Ipu.

Durante nuestras conversaciones informales, se registró una curiosa historia contada por un habitante en que la nos dijo que el nombre *Ipu* está relacionado con el sonido de las aguas al chocarse con las piedras de la laguna, también como se ha mencionado, es conocida como el sitio donde se banaba Iracema. “Le banaba el cuerpo a la sombra de laoiticicamas fresca que el rocío de la noche” (Alencar, 1956, p.13).

La cascada de Ipu está ubicada en un área considerada de protección ambiental; bañarse en la cascada está prohibido desde 2010, por un proyecto del gobierno de la ciudad que tiene como objetivo la construcción de un parque ecológico, teniendo como justificativa el perfeccionamiento del turismo en la región. Sin embargo, observamos algunas acciones depredadoras en los alrededores, tales como: la erosión, la deforestación e la basura en las orillas de la cascada.



FIGURAS 2 e 3 – Cascada de Ipu-Ceará/Brasil. Fotos: RCSartori.

Parte del territorio del municipio de Ipu, cerca del 25% se extiende sobre la Sierra de Ibiapaba y la otra parte 75% a lo largo del rico valle del Riacho Ipuçaba, en lo alto de la sierra se extiende por la región semiárida. Allí están “los campos de Ipu”, según Araquén, padre de Iracema y cacique de la tribu, los campos de Ipu fueron un regalo de Tupã para la grande nación tabajara, local donde habría nacido Iracema. El aprecio por la naturaleza es destacado por el jefe de la tribu Tabajara: “nosotros guardamos las sierras donde nacen los riachos con los frescos Ipus, donde crece la maniva y el algodón” (Alencar, 1956, p.21). La maniva se conoce como tallo de mandioca o yuca.

Los tabajaras que habitaban la Chapada de Ibiapaba eran aliados de los franceses, cuyo jefe-guerrero se llamaba Irapuã, una referencia que el autor hace al verdadero famoso jefe tabajara, llamado de Mel Redondo. Los tabajaras eran enemigos de los portugueses y también de los indios potiguaras, conocidos como comedores de gambas, porque vivían a las orillas del río Jaguaribe, cerca del mar, el jefe potiguar se llamaba GrãoDeabo. Según dicen las crónicas del historiador portugués Gabriel Soares - Mel Redondo y GrãoDeabo fueron enemigos irreconciliables y rencorosos.

Resaltamos que en la plaza principal de Ipu, hay dos estatuas, de la india Iracema y del soldado portugués, Moacir, porque es en la laguna de Ipu que comienza el romance. Moacir Soares Moreno ilustra la historia de Brasil como maestro de campo, fue uno de los soldados portugueses que liberto el Brasil de la invasión de los holandeses y es el verdadero fundador de Ceará, esto es un argumento histórico del romance.

“Iracema salió del baño y reposa [...] el rumor sospechoso quiebra la dulce armonía de la siesta. Levanta la virgen los ojos [...] enfrente de ella es todo contemplación, hay un guerrero extraño”. (Alencar, 1956, p.14)



FIGURA 4 – Plaza principal de Ipu-Ceará/Brasil. Foto: RCSartori.

Estas reflexiones extraídas de fragmentos literarios y de los personajes de *Iracema*, recuerda el pensamiento de Ciurana (2003), donde la literatura y la novela en particular, muestran las diversas posibilidades de ser:

“Diferentes vertientes que se entrelazan y entrecruzan en el ser humano, diferentes ontologías. Los personajes de una novela son ficticios, pero se expresan, hablan, se dicen a si mismos y muchas veces esta ficción, esa animación de personajes del literato nos dice más que la rigurosa observación del sociólogo [...]. La literatura nos abre de forma más radical a la complejidad humana. Deja abiertas posibilidades de ser [...]. La literatura también es una forma de conocimiento, pero jamás tiene pretensiones de verdad. La novela nos muestra posibilidades de existencia, partes desconocidas de la existencia [...]. La novela nos muestra la universalidad de la condición humana por medio de los destino singulares de los personajes que la expresan”. (p.4-6)

Si tenemos en cuenta las formas de leer practicadas en el tiempo, o hacemos relaciones con la escritura mantenidas por diferentes grupos culturales, podemos decir que la lectura se realiza por el signo de la diversidad, como se indica en nuestras viajes de campo.

Con las palabras de Calvino y Bachelard que le dan importancia a la naturaleza en la literatura, también podemos describir la exaltación de Alencar a partir del romance *Iracema*: “el término naturaleza está siempre presente en todo grande narrador

[...]. En los aspectos más nuevos de la literatura a los últimos hay una rendición del hombre a la naturaleza” (Calvino, 2006, p.34-48).

No menos interesante es la declaración de Bachelard (1990, p.237): “Un gran poeta que sabe mostrar las imágenes, produciéndole pensamiento, utiliza un diálogo para mostrarnos el amor y el conocimiento que une al árbol”.

Ese sentimiento de raíz es muy fuerte en el respectivo romance, obra visceral de Alencar, en la cual su personaje se hace inmortal, permaneciendo presente en lo imaginario del brasileño, así afirmo el escritor “profético” Machado de Assis (1866, p.2-3): “este libro vivirá, tiene en si las fuerzas que resisten al tiempo y dan plena garantía del futuro”.

### 3 - Consideraciones Finales

La literatura lejos de ser mero entretenimiento, ella es un testimonio de la increíble aventura humana, desde sus orígenes míticos o históricos, donde las personas son personajes y constructores.

La leyenda simple de una india joven y hermosa que por el amor de un hombre blanco, sufre y muere, Alencar tejió una historia inmortal permeada de varios elementos con numerosas posibilidades de interpretación, ya que en cada frase contiene un mundo...un mundo abierto a nuevas lecturas, una leyenda y muchas miradas...

### Bibliografía

- ALENCAR, J. (1956). *Iracema: a lenda do Ceará*. São Paulo: Saraiva.
- ALMINO, J. (2013). Crítica: “O Arco e a Lira” reflete a força do poeta e crítico Octavio Paz. *Folha de S. Paulo*, São Paulo, 09 mar. 2013, Ilustrada, p.6.
- ASSIS, J.M.M. (1866). Semana Literária. *Diário do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro, 3 de jan. 1866, p. 2-3.
- BACHELARD, G. (1990). *A terra e os devaneios do repouso – Ensaio sobre imagens da intimidade*. São Paulo: MartinsFontes.
- BARTHES, R. (1978). *Novos ensaios críticos. O grau zero da escritura*. São Paulo: Cultrix.
- CALVINO, I. (2006). *Assunto encerrado: discurso sobre literatura e sociedade*. São Paulo: Companhia das Letras.
- CÂNDIDO, A. (2006). *Literatura e sociedade* (9ª ed.). Rio de Janeiro: Ouro sobre azul.
- CIURANA, E.R. (2003). Conferencia dictada en el marco del ciclo “*Recursos y procedimientos didácticos en la clase de Filosofía. Nuevos retos educativos*”. Curso Provincial CFIE. Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras. UVa. Salón de Grados. 13 de noviembre de 2003. Recuperado el 15 octubre de 2012, de: <[http://www.edgarmorin.org.br/textos\\_down.php?ag=agenda&cp=25#](http://www.edgarmorin.org.br/textos_down.php?ag=agenda&cp=25#)>
- FIGUEIREDO, M.A. (1997). A cobertura vegetal do Ceará (Unidades Fitoecológicas). *Atlas do Ceará. Inplance*, Fortaleza, 28-29.
- IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2010). Recuperado el 19 de abril de 2010, del sitio Web del *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*. [http://www.censo2010.ibge.gov.br/dados\\_divulgados/index.php?uf=23](http://www.censo2010.ibge.gov.br/dados_divulgados/index.php?uf=23)
- MORIN, E. (1998). *Amor, poesia, sabedoria*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

MORIN, E. (2003). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento* (8ª ed.). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

VIERNE, S. (1994). Ligações tempestuosas: a ciência e a literatura. En: Cordoz, A. et.al. (Eds.), *A ciência e o imaginário*. Brasília: Editora UNB, (pp.79-95).